

Segmento: El Rol de la Naturaleza y la Restauración de Ecosistemas en la Construcción de una Recuperación Sostenible

Palabras del Ministro del Ambiente del Perú, Sr. Gabriel Quijandría Acosta

- Para países megadiversos y en desarrollo como el Perú, la biodiversidad y los servicios ecosistémicos constituyen uno de los mayores activos para el desarrollo y para la seguridad alimentaria.
- Este capital natural es particularmente relevante para los más de dos millones de familias indígenas y campesinas cuyos medios de vida dependen en buena medida de los bienes y servicios de y los ecosistemas.
- Ecosistemas saludables y productivos, proveyendo bienes y servicios, incluyendo recursos hídricos, es la mejor noticia para estas familias que en su mayor parte son las más vulnerables frente al cambio climático y a crisis como las del COVID-19.
- En el Perú el capital natural y los servicios de los ecosistemas contribuyen con cerca del 20 % del PBI, por lo que invertir en la conservación y recuperación de los ecosistemas y sus servicios es una de las mejores inversiones para impulsar la reactivación económica inclusiva, equitativa, sostenible y pertinente culturalmente, y para fortalecer la resiliencia frente al cambio climático que afecta principalmente a las familias rurales.
- La toma de decisiones y la inversión y en conservación y uso sostenible debe realizarse con equidad y con la participación de todos los actores, y especialmente de las comunidades locales que viven en y de los ecosistemas.
- En el Perú tenemos experiencias extraordinarias de que la biodiversidad y los ecosistemas ayudaron a enfrentar lo peor de la crisis provocada por la Pandemia del COVID-19. Millones de familias peruanas, incluyendo cerca de medio millón de retornantes de las ciudades a sus comunidades de origen, consiguieron enfrentar la crisis gracias al capital natural, a la productividad de las pequeñas unidades de la agricultura familiar, de los bosques, de los ecosistemas acuáticos y del mar; y también gracias a la solidaridad entre esas familias rurales y muchas de las urbanas que se quedaron sin trabajo y sin ingresos.
- El Perú está firmemente comprometido con la conservación y recuperación de los ecosistemas, y en el fortalecimiento de la seguridad alimentaria y la resiliencia de su población frente al cambio climático y el COVID-19. El programa Hambre 0 que impulsa el Gobierno Peruano apunta a esta dirección. Estamos promoviendo firmemente la inversión pública y privada en infraestructura natural, como estrategia para asegurar el recurso hídrico en la costa y el Ande del Perú, sumamente vulnerables a los extremos climáticos y otros desastres naturales.
- Como región necesitamos contar con metas claras que nos permitan medir el avance en la conservación de nuestra biodiversidad, y asimismo ver mecanismos que nos ayuden en la generación de información confiable y oportuna sobre su estado para la toma de decisiones basadas en ciencia para la conservación, uso sostenible y recuperación de la biodiversidad. También deben apostar más por sensibilizar a los sectores públicos, privados y sociedad civil

en general de que vale la pena cambiar los patrones de consumo, disminuir el uso de plástico e invertir en tecnología menos contaminante y en la recuperación y conservación de los ecosistemas para el bien común con el enfoque de “una salud”.

- Destacamos la importancia de Iniciativas globales como la del HAC “Coalición de Alta Ambición para la Naturaleza y las Personas”, de la cual formamos parte, con la convicción de la importancia de asegurar la conservación efectiva del 30 % de la superficie global para posibilitar la recuperación de la naturaleza frente a todas las amenazas presentes. Nuestra estrategia como país no sólo considera a las áreas naturales protegidas tradicionales, sino también a otras modalidades de conservación efectiva basadas en áreas que ayuden a fortalecer la conectividad, para lo cual estamos avanzando con criterios y procedimientos que nos permitan y faciliten esta identificación y reconocimiento.
- La economía de la vida silvestre puede jugar un rol muy importante en la recuperación sostenible de América Latina y el Caribe. Tenemos ejemplos interesantes de los beneficios económicos que se generan, principalmente para las comunidades y poblaciones locales, quienes son los principales aliados para su conservación. Por ejemplo, el comercio de fibra de vicuña, donde las comunidades alto andinas participan directamente en su conservación, cuidado y comercio de la fibra más fina del mundo; asimismo, el manejo y comercio de tortugas taricayas en áreas naturales protegidas, que son un ejemplo de cómo la intervención de las comunidades amazónicas ayudan a la recuperación de esta especie amenazada y obtienen beneficios para mejorar su calidad de vida; también el turismo vinculado con el avistamiento de ballenas y el nado con tortugas organizado por las poblaciones locales costeras organizadas en el norte del país.
- Con una visión estratégica a nivel regional, podríamos incidir en generar un mayor valor agregado a los productos provenientes de la biodiversidad, incluyendo la vida silvestre, con el apoyo de empresas, en acortar las cadenas de comercialización y en fortalecer los controles para combatir el tráfico ilegal de vida silvestre. Tenemos ejemplos de empresas privadas que han logrado, en alianza con las comunidades indígenas amazónicas y el Estado colocar en el mercado productos derivados del manejo sostenible de frutos de palmeras silvestres, ayudando con ello a crear incentivos para su conservación productiva de bosques y humedales amazónicos, y a poner al servicio del consumidor productos con características muy notables: son de alto valor nutricional, su consumo contribuye a enfrentar el cambio climático y a conservar ecosistemas muy biodiversos, y ayudan a proveer medios de vida para comunidades indígenas en condiciones de equidad y respeto a su cultura.
- El Perú apuesta por enfrentar la crisis del COVID-19 priorizando las soluciones basadas en la naturaleza, con respuestas en la ciencia, y la necesidad de revincularnos con la naturaleza y promover estilos de vida más sostenibles y amigables con la biodiversidad y el ambiente.
- El Perú apuesta por promover una más estrecha colaboración entre países, promoviendo el intercambio de información y de experiencias exitosas, la gestión compartida y solidaria de cuencas, mares y recursos compartidos, y la solidaridad en la búsqueda de soluciones comunes a la crisis del COVID-19.